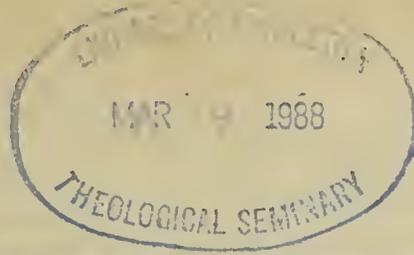




Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library



MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA EVANGELICA VALDENSE DEL RIO DE LA PLATA

"Vosotros sois la luz del mundo" (Mateo 5-14)

Director Responsable:

Pastor CARLOS NEGRIN. — Tarariras, Dpto. de Colonia, URUGUAY.

Administrador:

ERALDO LAGEARD. — Báez 484 — Tel. 41-48-22 — Montevideo.



Redactores:

Pastores: MARIO L. BERTINAT, RICARDO C. RIBEIRO, DALY R. PERRACHON, J. ALBERTO SOGGIN Y NORBERTO BERTON; Sra. LIBIA B. DE REVEL Y Srta. BLANCA E. PONS.

Imprenta Editora: "El Siglo Ilustrado". - Yí 1276, Teléfono: 8-53-16. — Montevideo

SUSCRIPCIONES: Uruguay \$ 6,00 o/u. — Argentina \$ 30,00 m/n. — Cambio de dirección: Uruguay \$ 1.00 o/u. — Argentina \$ 4.00 m/n.

CONTENIDO :

Empuñando la manquera del arado. — El Dr. Stanislao Rocchi. — Del Pastor Ganz y Sra. — La Facultad Evangélica de Teología en Buenos Aires. — Página de los Diseminados. — Del Director. — Confederación Rioplatense y Federación Argentina de Iglesias Evangélicas. — Nuestros Niños. — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

EMPUÑANDO LA MANQUERA DEL ARADO

(Lucas 9:62)

Para ilustrar una verdad espiritual, utiliza aquí el Señor Jesús la figura del labrador que se dispone para su tarea: trazar surcos para arar su campo, e insinúa cómo debe hacerlo.

Estamos en otoño, la época en la cual los agricultores se preparan para arar sus chacras. Mejor es decir que hace semanas que están esperando para comenzar esa tarea y no pueden porque las frecuentes y copiosas lluvias lo impiden. Todos están nerviosos y con grandes deseos de comenzar a labrar su tierra, a empuñar por fin el arado y trazar surcos rectos y profundos.

Aquí Jesús dice que hay un aspecto en la vida de sus seguidores, del creyente, que se asemeja al acto de empuñar la manquera del arado. ¿Qué puede simbolizar eso de "poner la mano al arado"? Sin duda es disponerse a comenzar una tarea en la cual hay que continuar con perseverancia.

Pensamos en el niño que va al colegio para aprender, para adquirir conocimientos, instruirse. Pensamos en el que va a la escuela dominical, o el joven al catecismo; lo hace para obtener un mayor conocimiento del Evangelio que salva e ilumina; se aferra a él con la mano de la fe. Asistimos al culto, estudios bíblicos, ensayos de canto, conferencias, etc., para aferrar algo, para poner la mano al arado del Evangelio y participar en las tareas del Reino de los Cielos.

Al escuchar la Palabra de Dios hay dos actitudes opuestas que se pueden asumir: la aceptamos, o la rechazamos. Se aferra al arado del Evangelio quien lo escucha, acepta y pone por obra; en cambio, se suelta de él y vuelve atrás, quien lo rechaza o renuncia al Evangelio.

No es nada honroso ser contados con los "no aptos", entre los que no sirven. Tomarse firmemente a la manquera del arado, significa empeñarse definitivamente en el seguimiento del Divino Maestro: es estar resuelto a ser, no tan sólo oidores, sino también **hacedores** de la Palabra.

Un agricultor no se improvisa; es necesario que aprenda; necesita una larga escuela de práctica; debe dejarse instruir por alguien de experiencia.

¿Cuál es la primer y principal instrucción? Jesús dice: "El que pone la mano al arado y mira atrás, no es apto..." es decir: el que quiere arar bien, trazando surcos rectos, no debe mirar atrás. Parece fácil decirlo, y aún hacerlo, al ver que hay tantos en esta época que cortan melgas tan rectas. Pero éstos han tenido que aprender a fijarse constantemente en la bandera que señala la dirección, sin distraerse ni a diestra ni a siniestra, y menos volverse a contemplar el surco ya trazado.

En la vida cristiana tenemos también la tendencia a volvernos para mirar excesivamente el pasado, a reconsiderar el comienzo de nuestra experiencia cristiana, como si pudiéramos aún —vana ilusión— enderezar entuertos cometidos hace tiempo.

Quizá el mundo con sus halagos, los placeres sin freno, el dios deporte, o el del egoísmo, nos llamen por detrás, furtivamente, para hacernos volver tentándonos a retroceder, a aflojar en nuestra vida espiritual: a distraernos un tanto la atención de nuestra Bandera: Cristo, o vivir con superficialidad la vida cristiana, para gozar un poco más la vida mundana.

El que traza un surco debe entregarse por entero a su tarea. También el que ha elegido

una trayectoria para su vida, debe aferrarse a su vocación.

El creyente está llamado a seguir a su Maestro, a vivir a la manera cristiana, sin claudicaciones.

Hay dos maneras de vivir: una, tan solo para existir, o vegetar. La podemos comparar a la planta que hunde sus raíces en la tierra, mas y mas para extraer la mayor cantidad posible de savia; que extiende su copa tan alta y ancha como puede, para que sus hojas aprovechen al máximo los rayos del sol. Y todo, únicamente, para crecer lozana y fuerte ella sola, o quizás a expensas del espacio de otra planta. Así es el que vive tan solo pensando y preocupado por el aspecto práctico de la existencia, que se afana preferentemente en lo que proporciona una satisfacción inmediata y personal, a expensas de su propia vocación como cristiana.

Es vivir a la manera del inconstante y temeroso Juan Marcos, o del claudicante Demas, o de los tímidos y cómodos miembros de la Iglesia Católica.

Pero hay otra manera de vivir: la que propende al desarrollo de nuestra personalidad como cristianos. La de vivir con un propósito elevado. De Dios hemos recibido una vida nueva. El nos ha regenerado para ser hecho, por su virtud, hijos suyos, miembros vivientes y activos de su Reino, herederos de la vida eterna. Esa vida debe crecer, desarrollarse y dar frutos. La vocación a la cual somos llamados por Dios, y señalados por el divino Maestro a sus seguidores, es la de ser resueltamente sal de la tierra y luces en el mundo. Es decir, vivir aferrados y leales a nuestras convicciones evangélicas, sin claudicar a ellas; que nuestra vida sea un testimonio visible de nuestra fidelidad a nuestro Señor y Salvador. Y muchas veces puede suceder que esa fidelidad nos exija renunciar a intereses, afectos, simpas-

tías, etc., que a ojos humanos parecerían justos, pero que pueden constituirse en un obstáculo en nuestro vivir y actuar para el Reino, para la Causa de Cristo, que es la nuestra. En ella no caben los indecisos, los temerosos, los irresolutos y egoístas y superficiales, porque no son aptos.

No queremos decir que esto signifique que el Señor llama a integrar su Reino, su grey, tan sólo a los mejor dotados, con talentos de privilegio, no. Pero sí, que comprende, y puede serlo, toda persona bien dispuesta, con muchos o pocos talentos, rico o pobre, pero resuelto a ser leal a las normas divinas, a vivir a la manera genuinamente cristiana, que involucra un espíritu de renunciamento y sacrificio.

A veces habrá que arar hondo en la vida, pero el surco deberá ser siempre recto, para ser "aptos" en la viña del Señor. Es una vida de constante superación, que es la de real valor.

Quizá nos parezca que exige mucho, que requiere demasiado esfuerzo, que no somos capaces de cumplirlo con éxito. Pero no olvidemos que sin una buena dosis de abnegación y sacrificio no se va a ninguna parte, ni se puede llegar a ser realmente alguien, ni cumplir con nuestra vocación de cristianos.

Además no estamos solos. Si Dios exige, también ofrece su ayuda. El nos asiste con su poder, y nos inspira, ilumina y alienta en cada uno de nuestros esfuerzos, como declara Jesús: "Pedir y se os dará, buscad y hallaréis". "Sin mí nada podéis hacer", Pe-

ro, como dice San Pablo: "Con Cristo, que me da fuerza, todo lo puedo".

Esa es nuestra vocación, como integrantes del Reino de Dios, como creyentes, y en ella debemos empeñarnos, es decir, dedicarnos a ser hacedores de la Palabra, y no tan solo oidores.

Sin claudicaciones, sin medir el costo, como Dios no lo midió al dar a su Hijo al sacrificio para salvar al mundo.

C. A. Griot.

EL Dr. Stanislao Rocchi

El Señor le llamó a sí

El 5 de marzo ppdo. dejó de existir en Como (Italia) el Dr. Stanislao Rocchi, de 94 años.

La Iglesia Valdense debe al Dr. Rocchi, padre del señor Aldo Rocchi de Buenos Aires, bien conocido en el Río de la Plata por su fervor y su dedicación a nuestra Iglesia en este Distrito, un sincero reconocimiento por su vida de fe y trabajo. El Dr. S. Rocchi, de origen católico, conoció el Evangelio en Roma, siendo aún estudiante, abrazando nuestra fe bajo la dirección del Pastor Mateo Prochet.

En 1893 contrajo enlace con la hija del Pastor Prochet, Srta. Milca, estableciéndose en Buenos Aires, donde por 15 años ejerció con celo y capacidad su profesión de médico-cirujano, volviendo en 1910 a Italia

para establecerse en la bella ciudad fronteriza de Como, y continuar allí su humanitario apostolado de médico.

Durante su permanencia en el Río de la Plata, como durante el resto de su vida en Como, el Dr. Rocchi, secundado por su familia, prestó grandes servicios a la Iglesia Valdense. Por muchos años integró la Mesa Valdense, y en la parroquia de Como su fidelidad ha sido ejemplar y valiosa su obra como Anciano de aquel Consistorio.

Al recordarle aquí como fiel siervo del Señor, queremos que llegue, si bien con un poco de atraso, la simpatía cristiana de la Iglesia Valdense del Río de la Plata a la familia enlutada, y en particular a nuestro hermano Aldo Rocchi y Flia.

-E. M.

Del Pastor Ganz y Sra.

Hemos recibido las primeras noticias del Pastor Ganz y de su señora esposa, llegados felizmente a Italia a principios del mes de mayo. Han tenido un viaje largo y con mar muy agitado, por lo que llegaron sumamente cansados; estas primeras noticias nos llegan con motivo de un pedido que hubimos de hacerle por otros motivos, así que a pesar del cansancio el Pastor Ganz puso manos a la máquina y escribió su primera carta.

Esperamos en breve recibir correspondencia especial para nuestros lectores.

Red.

La Facultad Evangélica de Teología en Buenos Aires

La Facultad Evangélica de Teología abrió sus puertas para el nuevo curso el día 25 de marzo. En el acto de apertura celebrado a la noche del mismo día en la iglesia metodista Central fueron presentados 18 estudiantes nuevos, dentro de un total de 65 inscriptos. Luego el Prof. J. Míguez Bonino, vicerrector de la institución, habló sobre: "Teólogo, predicador, creyente", tema por cierto muy apropiado para los que se dedican al estudio de la teología y a la carrera pastoral.

Al día siguiente empezaron las clases de los tres cursos de la Facultad: Bachillerato (para los pastores), Normal (para evangelistas y diaconisas y de Laicos (para los que quedan un solo año para ampliar sus conocimientos religiosos).

Aquí vemos el grupo valdense de este año, siete estudiantes rodeando a los esposos Soggin. Seguramente será conocida a los lectores del "MENSAJERO" más de una cara; porque estos siete estudiantes provienen de seis iglesias distintas: David Baret, de San Gustavo; Violeta Geymonat, de Col. Valdense; Carlos Delmonte, de Col. Cosmopolita; Bertha Barolin, de S. Gustavo; Nelly Negrin, de S. Salvador; Iris Rostan, de Col. Iris, y Lidia Sinquet, de Buenos Aires. Pero sólo por haber visto a una persona, no se sabe todavía de su personalidad; y por

eso vamos a contarles algo de cada uno en lo que sigue:

Carlos Delmonte es hijo del matrimonio Delmonte - Pons, en Col. Cosmopolita. Sintiendo la necesidad de obreros en nuestra Iglesia, se decidió en el año 1954 a ingresar en la Facultad, después de haber sido presidente de la Liga de Intermedios y haber cursado estudios de bachillerato nacional. Es el único estudiante que empezó su carrera teológica bajo el Dr. B. Corsani, el profesor valdense anterior en la Facultad. Carlos hizo su año de práctica en Miguelete en 1957 y visitó luego a los diseminados del Chaco argentino. En otra ocasión pastoreó la iglesia de S. Gustavo. Ahora estudia el tercer año del curso pastoral y ayuda en la iglesia valdense de Buenos Aires en la predicación.

Pasamos ahora a los sangustavinos, quienes están los dos en el segundo año en la Facultad. Bertha Barolin, la hija mayor de la numerosa familia de los esposos Barolin - Garnier trabajaba desde hacía años en la Escuela Dominical y tocaba el armonio en las cultos. El año pasado ingresó en el Curso para Laicos de la Facultad, durante el cual ella y sus profesores se dieron cuenta más y más que su vocación y sus capacidades le permitían estudios más amplios y la llamaban a una tarea más importante en la Iglesia. Así la encontramos ahora en el

primer año del Curso Normal y en el Museo Social. Además fué elegida miembro de la Comisión Coordinadora de las Iglesias Valdensas en la Argentina y secretaria de actas del nuevo Consejo Unido de Educación Cristiana. En la Iglesia de Buenos Aires ayuda en la visitación y es organista. Bertha espera recibirse dentro de unos años como asistente de iglesia, asistente social, título que otorga el Museo Social, para dedicarse plenamente a la obra de la Iglesia.

El otro es David Baret, que está haciendo su segundo año del curso para pastores (Bachillerato). Desde que puede recordar, David, quien nació en 1938 en San Gustavo en el hogar Baret - Ribet, quería ser pastor. Cuando la familia se trasladó a La Paz (Entre Ríos), empezó a trabajar en la Escuela Dominical y a predicar en los cultos valdenses. Sus sueños de adolescente tomaron forma concreta y a dirigirse hacia la carrera pastoral mediante las conversaciones y el catecismo que hizo con el pastor (cand. al S. M.) Delmo Rostan. Ahora colabora en la iglesia valdense de Buenos Aires como predicador y director de la Escuela Dominical en el pueblo C. Spegazzini, a 40 kms. de la Capital, donde se empezó el año pasado una obra entre los niños, en la casa del Sr. Carlos Tourn.

Por primera vez, por cuanto nos consta, ha venido a la Facultad un estudiante de

San Salvador. La persona valiente que dió el primer paso, es Nelly Negrin, de la familia Negrin - Jaime. Dividía hasta ahora su tiempo entre un empleo y las obras de la iglesia de Dolores, en la cual era maestra y subdirectora de la Escuela Dominical y presidente de la Unión Cristiana. Hacía años deseaba ingresar en la Facultad, pero este año fué animada definitivamente por el pastor N. Berton. Está haciendo el Curso para Laicos y ayuda en la visitación de niños en la iglesia metodista Central.

Por otra parte, casi no hay año en que la iglesia de C. Iris no enriquezca el estudiantado. Esta vez es Blanca Iris Rostan, de Jacinto Aráuz, hija de los esposos Rostan-Gnigon, inmigrados hace muchos años de Prali, en los Valles Valdensés, y hermana de la obrera Inés Rostan. Trabajaba de modista y ayudaba en la Escuela Dominical, y en la Facultad espera capacitarse aún más para ésta y otras tareas en la Iglesia mediante el Curso para Laicos. Los domingos ayuda en la Escuela Dominical de Spegazzini, junto a David Baret y Violeta Geymonat.

A su vez, la comunidad de Buenos Aires tiene la satisfacción de contar con un estudiante de sus filas: Lidia Sinquet. Ella nació en Col. Belgrano en el hogar Sinquet Bounous, pero desde que empezó a estudiar de enfermera está en la Capital argentina y es miembro de esta iglesia valdense. Recibió su título de enfermera especializada en el Instituto Experimental de Oncología (Hospital del Cáncer), donde han trabajado

y están trabajando varias señoritas valdensas. Lidia es la actual enfermera de la Facultad, es decir, la persona encargada de los estudiantes enfermos, y está inscripta en el Curso de Laicos. Además coopera en la visitación de niños en la iglesia metodista Central, bajo la dirección del pastor Carlos Gattinoni. Espera dedicarse luego completamente a la obra en la Iglesia.

Escuela Dominical. Está ahora en su primer año de Bachillerato en Teología y del Museo Social. Su deseo es llegar a ser asistente de iglesia y desempeñar una de las muchas tareas que esperan a las personas preparadas en nuestro distrito. Como ya mencionamos, dedica sus tardes de domingo a los niños de Spegazzini.

El que no aparece en la foto es Guido



Grupo de estudiantes valdenses rodeando a los esposos Soggin. Son, Violeta Geymonat, Bertha Barolin, Nelly Negrin, Iris Rostan, Lidia Sinquet, David Baret y Carlos Delmonte.

Con esto llegamos a la "Benjamina" del grupo, Violeta Geymonat, que nació en 1938 en Ombúes de Lavalle como hija de los esposos Geymonatt - Gay. La familia se trasladó luego a Col. Valdense, donde Violeta hizo los estudios secundarios en el Liceo, y trabajó en la Liga de Menores y en la

Gardiol. Está haciendo su año de práctica en la iglesia de Col. Valdense. Esperamos tenerlo de vuelta en la Facultad el año que viene. ¿Quiénes más de los jóvenes valdenses estarán retratados en la próxima foto 1959?

Aída V. de Soggin.

PAGINA DE LOS DISEMINADOS

PENTECOSTES, CARACTERISTICAS Y OBRAS DEL ESPIRITU SANTO

"Y llegado el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. Y súbitamente vino del cielo un sonido como de viento que soplaban con gran ímpetu, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo". (Hechos 2: 1-4. V. LA).

INTRODUCCION

En estos últimos meses la Cristiandad ha conmemorado las principales fechas del año eclesiástico: Navidad, Domingo de Ramos, Viernes Santo, Domingo de Resurrección, Ascensión, y finalmente, el último domingo de mayo: Pentecostés. En esta fecha se recuerda aquel primer domingo de Pentecostés (a 50 días de la Resurrección) en el cual el Espíritu Santo, actuando en forma muy especial en los discípulos congregados, creó con ellos la Iglesia Cristiana en toda la plenitud de su significado.

Por eso Pentecostés es tan importante; y sin embargo es una fecha que fácilmente pasa inadvertida entre los cristianos. Posiblemente porque Pentecostés no es un acontecimiento que podemos representar exte-

riormente, en un escenario, como Navidad, por ejemplo. Pentecostés no es algo que podemos presenciar, como simples espectadores, desde afuera, sin que nada de nuestro ser íntimo tome parte en ello; sino que Pentecostés sólo puede ser vivido, sentido, experimentado... porque Pentecostés es la fecha del Espíritu Santo, o sea de la acción directa de Dios mismo actuando en nuestros corazones.

I. CARACTERISTICAS DEL ESPIRITU SANTO

Para mejor comprender la obra del Espíritu Santo y la forma en que actúa, podemos definirlo comparándolo con las características de los dos elementos con los cuales lo asocia el autor bíblico del libro de los Hechos de los Apóstoles: viento y fuego.

1. — **El E. Santo como viento.** La primera característica que notamos en el viento es la de ser invisible; así también el Espíritu Santo: no se ve físicamente. Pero no porque no se vea se ven los efectos que su poder produce: mueve las hojas de los árboles, hace dar vuelta a las ruedas de los molinos, impulsa las velas de los barcos... Así también es el Espíritu Santo: se puede sentir, experimentar en nuestro corazón; y con nuestros propios ojos podemos ver los efec-

tos, los cambios que produce en la vida de las personas que con docilidad acatan su influencia.

Además de ser invisible y poderoso, el viento es ilimitado: sopla por todas partes, recorre todas las regiones de la tierra, se introduce en todas partes, salvo en una casa a la cual, el hombre que habita adentro, le ha cerrado las puertas y ventanas; pero a veces ni eso lo detiene: hasta llega a derribar las puertas que el hombre le cierra. Así también es el Espíritu de Dios: de donde quiera sopla, y a todas partes va; recorre todos los países de la tierra, sin hacer distinción de razas ni condiciones sociales: para El es lo mismo un negro que un blanco, un pobre que un rico. Y así como el viento no se introduce donde hay una puerta cerrada, el Espíritu tampoco entra en el corazón del hombre que le cierra la puerta al haberse enquistado dentro de la coraza del pecado; pero sin embargo, cuando Dios lo desea, cuando ha elegido a una persona para que cumpla una tarea especial en este mundo, no hay puerta cerrada que le resista: Su voluntad se cumple. La Biblia está llena de estos ejemplos: desde Moisés hasta San Pablo.

2. — **El E. Santo como fuego.** Pasando al otro elemento de nuestra comparación: el fuego, una primera característica que notamos en él es que quema. El Espíritu Santo también: actuando en el corazón del hom-

bre quema, destruye su pecado, purifica su vida.

En segundo lugar, el fuego es fuente de vida. Pensemos qué sería de nosotros si no pudiéramos utilizar el fuego: sería imposible preparar la mayoría de las comidas; en invierno nos helaríamos de frío; y ni qué pensar de lo que sería de la industria, los transportes, etc., que para su desarrollo es parte vital el fuego, la combustión. Y nuestra comparación se hace aún más vívida si pensamos en esa gran hoguera que es el sol. ¿Qué ocurriría si se llegase a apagar? La vida sobre este planeta no podría subsistir; tal vez, ni por pocas horas. Así también el Espíritu Santo: es lo que nos da vida, vida espiritual, verdadera, en abundancia, vida eterna. En cambio la vida del que no está en comunión con Dios, del que no vive sometido a la dirección del Espíritu Santo, es una vida sólo transitoria, limitada por la muerte, y que en el Día Final, que sabemos ha de venir, no podrá continuar —a través de la resurrección— bajo el reinado glorioso y eterno de Jesucristo.

Una tercera característica del fuego es que **alumbra**. Nuevamente recordemos al sol: de su presencia depende que sea de día o de noche, que haya luz o tinieblas. Lo mismo podemos decir del Espíritu Santo: el hombre que vive como siendo templo del E. Santo (I Cor. 6:19) no anda a tientas, a ciegas, sin saber de dónde viene y a dónde va y por qué está en el mundo, sino por el contrario: es un ser humano que vive la vida con anhelo, con serenidad y equilibrio porque la llama del Espíritu Santo alumbra su camino, ese camino que sabe que viene de Dios y que termina en Dios; y además le ilumina su entender y entonces tiene la convicción de que está en ese camino y que tiene que recorrerlo no por la casualidad, no por eso que impersonalmente llamamos destino, sino porque Dios lo ha puesto allí. Aquél que es iluminado interiormente por el Espíritu tiene una visión clara de las cosas, de su relación con Dios y con los otros hombres: tiene una visión clara de su estado de pecado frente a Dios (falta de comunión perfecta con El y de libertad ante la muerte, aunque sea una persona muy buena y honrada) y tiene una visión clara del amor redentor de Dios que envió a Su Hijo para salvarlo de las consecuencias eternas del pecado y de la muerte.

II. LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO

En segundo lugar, vemos algunos ejemplos históricos de la obra que ha venido cumpliendo el Espíritu Santo al intervenir en la vida de los hombres.

1. — **Pentecostés.** Después de Su resurrección, Jesucristo "se presentó vivo... con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días en diferentes ocasiones, y hablándoles de las cosas concernientes al reino de Dios" (Hechos 1:3). Luego —a los cuarenta días— tenemos la **Ascensión**: Jesucristo desaparece de la vista carnal de sus discípulos; y éstos, mien-

tras esperan el cumplimiento de la promesa —es decir el envío del Espíritu Santo (Lc. 24:49; Hechos 1:8)— permanecen encerrados en el aposento alto (Hechos 1:9-13). En esos días los únicos que saben la verdad acerca del Cristo y su reinado son sólo ellos, un pequeño grupito indefenso, sin poder ninguno para proclamar a los cuatro vientos que Jesús ha muerto y resucitado por la salvación de todos los hombres. Lo único que pueden hacer es permanecer esperanzados... en unidad y oración (Hechos 1:14).

Pasan 10 días, y... ¡lo prometido se cumple! Lo que esperaban: ese poder divino, el Espíritu Santo, descendió sobre ellos y les comunicó un poder tan grande que aun Pedro, el que había negado a Cristo tres veces delante de unos sirvientes (Lc. 22:54-62), ahora, delante de una multitud incrédula de miles de personas, no teme ponerse delante de ellos para testificar acerca de Jesucristo; predica en esa ocasión el primer mensaje evangélico, y tres mil almas pasan de muerte a vida: conocen a Cristo como su Salvador personal y se convierten en sus discípulos (Hechos cap. 2).

Este es, después de la desaparición corporal de Jesucristo (Ascensión), el primer gran milagro que produjo el Espíritu Santo actuando en el corazón de los hombres. Desde ese momento queda fundada la Iglesia Cristiana en toda la plenitud de su significado: no sólo como grupo que se congrega para orar y adorar juntos, sino también como grupo unido en el combate por la difusión del Evangelio. Sin lugar a dudas tiene que haber sido muy poderosa la influencia del Espíritu Santo en las vidas de aquellas personas para que tuvieran el coraje de confesar que eran cristianos. Recordemos que se encontraban en Jerusalem, en medio de aquella turba de "religiosos" legalistas y fanáticos que habían crucificado al que ellos ahora anunciaban como el único Salvador del mundo: Cristo Jesús. Si leemos los capítulos siguientes del libro de los Hechos de los Apóstoles veremos cuán grande fué la persecución que tuvieron que soportar.

2. — **Esteban y Pablo.** En el Nuevo Testamento tenemos el testimonio de otros hechos concretos, históricos de la obra del Espíritu Santo. **Esteban**, por ejemplo, que por anunciar el mensaje cristiano a los de su pueblo muere apedreado por ellos mismos (Hechos cap. 6 y 7).

Luego tenemos al perseguidor de la Iglesia: Saulo de Tarso, que el Espíritu de Dios convierte en el Apóstol Pablo. ¡Y cuán grande fué la obra que realizó en la propagación del Evangelio! Durante años, desafiando cárceles y toda clase de peligros de muerte, recorrió miles de kilómetros —gran parte a pie— para llevar la Palabra del Dios Padre de Jesucristo a otras regiones.

3. — **Otros ejemplos.** Y así, a través de estos 20 siglos de Cristianismo, se repiten los ejemplos de la acción real y poderosa del Espíritu Santo en el corazón de los hombres. Entre ellos: **Pedro Valdo**, en el siglo XII, fundador de nuestra Iglesia Evan-

gética Valdense; **Martín Lutero** y **Juan Calvino**, en el siglo XVI, propulsores de la Reforma Protestante; **Juan Wesley**, en el siglo XVIII, fundador de la Iglesia Evangélica Metodista; **David Livingston**, en el siglo XIX, misionero y explorador del Africa; y en pleno siglo XX también los hay: **Martín Niemöller**, el hombre que por sus convicciones evangélicas se enfrentó con el mismo Hitler; **Alberto Schweitzer**, el eminente pastor, médico, escritor y filósofo que renuncia a todos los halagos y comodidades para llevar la salud corporal y espiritual a los negros de la selva africana, en donde todavía continúa firme en su puesto, a pesar de haber sobrepasado ya los 80 años; y en el Japón tenemos a un **Tovohiko Kagawa** que no le importa desgastar su salud por llevar el mensaje de Paz en los insalubres y malolientes barrios bajos de Tokio.

CONCLUSION

Después de haber recordado estos ejemplos de la obra real y efectiva del Espíritu Santo sólo cabe preguntarnos, cada uno de nosotros: ¿Estoy viviendo, dócilmente, bajo la dirección del Espíritu Santo? Recordemos que ser salvos, estar bajo el reinado de Dios no consiste sólo en ser buenos, sino, principalmente, en dejarnos conducir por el Espíritu Santo; o en otras palabras: en "nacer de nuevo... del Espíritu" sin lo cual "no se puede entrar en el reino de Dios" (S. Juan 3:1-7). Dios nos ha prometido —y cuando Dios promete cumple— que dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan (S. Lc. 11:13). ¡Confíemos en la promesa de Dios y sepamos pedirle (Lc. 11:9-10)!

¡Que Pentecostés sea una realidad en cada uno de nosotros! Y así, en el lugar donde estamos viviendo, al ser inflamados por el Poder de lo Alto, recibamos la inspiración y el coraje para ser heraldos de Cristo, para la gloria de Dios y la salvación de los hombres.

"... nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que sepamos las cosas que Dios nos ha dado de gracia: de las cuales también hablamos..." (1 Corintios 2:12-13 V. H.).

Daly R. Perrachon.

DEL DIRECTOR

La Dirección agradece sentidamente a los varios suscriptores que tuvieron a bien remitirle los ejemplares solicitados de **MENSAJERO VALDENSE**: el último recibido proviene del Sr. Juan Long, de "17 de Agosto", Rpea. Argentina, en carta certificada.

—Estamos dando término a la clasificación de un ingente montón de ejemplares atrasados de nuestro periódico; tratamos de hacer varias colecciones para guardar; una cierta cantidad sin coleccionar por fecha quedará aún como reserva, mientras que un saldo (variable según los años), será vendido como papel. Los interesados en completar alguna colección podrán disponer de este último remanente, antes de ser vendido.

da país. Además, siendo dichas Federaciones (la Uruguay y la Argentina) las que representan a las distintas denominaciones ante los Poderes Públicos por cualquier problema que pueda surgir (como restricción a la libertad religiosa, etc.), la experiencia nos ha enseñado que más de una vez —y especialmente frente a ciertos tipos de gobierno— son mucho más efectivas las gestiones hechas por un organismo nacional y no internacional, pues ello podrá ser tomado como intervención extranjera en asuntos puramente nacionales.

ESTATUTOS Y JUNTAS DIRECTIVAS

La Junta Directiva de la Conf. deberá estudiar este año el nuevo Estatuto que re-

girá para dicho organismo. Por su parte la Junta Directiva de la Fed. Argentina deberá redactar el suyo (que más bien será una adaptación del antiguo Estatuto de la Confed.), habiendo nombrado para tal fin la sig. Comisión: J. A. Soggin (15), Lurá Villanueva (17), J. Villaverde (10) y D. López (11).

Para este período de transición y reorganización se resolvió que, como integrantes de la J. D. de la Conf., siguieran los 7 miembros argentinos que entraban en su 2º año de nombramiento: A. F. Sosa (17), A. V. Peiró (7), M. Dürksen (2), B. Lesko (10), C. T. Gattinoni (17), D. López (11), y J. A. Soggin (15); y 4 representantes de la J. D.

de la Fed. Uruguay: W. Artns (15), L. Odell (17), N. Litwiller (2) y A. Jourdan (17).

A su vez la nueva Fed. Arg. integró su J. Directiva con los 7 miembros argentinos nombrados primeramente (por el término de un año) y los sig. 7 (por el término de 2 años): J. Villaverde (10), R. Obermüller (24), B. F. Stockwell (17), D. R. Perrachon (15), R. Denuncio (10), M. Voth (1) y A. Darino (16).

El pastor A. F. Sosa es el Presidente de las dos Juntas Directivas.

Daly R. Perrachon.

NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SRTA. BLANCA E. PONS)

Un muchacho andaba vagando por las calles de una gran ciudad. No tenía hogar ni ningún lugar a donde ir. Desde su tierna infancia la desgracia lo había arrojado a la calle y cada vez se había hecho más malo; por fin, ahora formaba parte de una banda de ladrones.

Ya muy tarde, en una noche helada de invierno, se encuentra esperando en una esquina a sus compañeros que han planeado un robo en una casa de la misma calle. El, siendo el más delgado y el más joven, debe ser el primero en entrar. De cuando en cuando, una ráfaga glacial que pasa sus delgados harapos, lo obliga a refugiarse en el hueco de un portón. Pero de nuevo abandona su abrigo para vigilar los alrededores de la casa señalada para el robo.

Un señor se acerca, caminando rápidamente.

¿Será un policía vestido de civil? El joven delincuente corre a acurrucarse en la oscuridad de una puerta. Pero el señor lo había visto.

—¿Qué haces ahí, hijo mío?, —le dice con voz compasiva; vete a tu casa; es hora de que estés en la cama.

Ninguna respuesta.

—¡A ver, muchacho! ¿Por qué no te mueves? —sigue diciendo el señor.

—No tengo casa.

—¡Pobre chico! ¿Te gustaría dormir en una buena cama, si yo te diera la dirección de un lugar donde te recibirían sin pagar?

—¡Oh sí, señor, con mucho gusto!

—Entonces ve enseguida a la calle Rojas número 35. Allí encontrarás un asilo; pero espera, tienes que tener una tarjeta para entrar.

—¿Sabes leer?

—No, señor, dijo tristemente el niño; nunca fuí a la escuela.

—No importa; acuérdate de lo que está escrito en esta tarjeta, “Juan, tres, dieciseis”. ¿Puedes repetirlo?

El niño repitió: “Juan, tres, dieciseis”, y su bienhechor agregó: —Esa frase te permitirá tener una cama, una cama y te hará bien.

El ladronzuelo salió corriendo como una

flecha. A lo largo del camino iba repitiendo: “Juan, tres, dieciseis”. Casi sin resuello, llegó al lugar indicado y tocó el timbre. Se abrió un postigo.

—¿Quién es?, —dijo una voz.

—Juan, tres, dieciseis.

—Está bien, dijo la voz; es el santo y seña para poder entrar esta noche.

Se abrió la puerta y el chico pronto estuvo en una sala calentita, al abrigo del viento, separado de los compañeros que lo empujaban al mal. Su corazón rebosaba alegría y agradecimiento para su bienhechor desconocido.

—Juan, tres dieciseis es un nombre muy lindo, pensaba, me trajo suerte, no quiero llamarme de otro modo.

A la mañana siguiente se fué; pasada la noche no podía quedarse en ese asilo, en donde su nuevo nombre le había proenrado tantas cosas buenas que nunca antes había conocido. Pero velaba sobre él.

Poco tiempo después de esa noche memorable, fué víctima de un accidente: empujado por la mchecedumbre, cayó bajo las ruedas de un auto. Herido de gravedad, lo llevaron al hospital.

—¿Es usted católico o protestante?, le preguntó la enfermera.

—No se lo que es eso. No soy nada. Soy Juan, tres dieciseis.

—Bien, puede quedarse, dijo la enfermera.

¡Pobre muchacho, está bien grave!, añadió.

Pronto se apoderaron del enfermo sufrimientos horribles acompañados de delirio. “Mi nombre, mi nombre, no tengo que olvidarlo, Juan, tres, dieciseis” —repetía en sus pesadillas.

Un compañero de pieza lo oyó.

—Juan, tres, dieciseis, se dijo, eso debe estar en la Biblia, ¿qué será? Voy a ver.

Hojeó su Nuevo Testamento y encontró en el Evangelio de Juan, capítulo tres versículo 16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no perezca, mas tenga vida eterna”.

El enfermo empezó a pensar: “De tal ma-

nera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo”. Sí, conocía esas palabras, las había oído antes, pero hacía mucho tiempo que las había olvidado. Ahora las comprendía, eran para él. Dios lo amaba tanto que había dado a su Hijo para él.

Pasaron semanas. Una mañana nuestro muchachito despertó y, lleno de asombro, miró a su alrededor. Todos lo miraban con simpatía.

—¡Buenos días, Juan, tres dieciseis! ¿Estás mejor?

—¿Cómo saben mi nombre?, —preguntó muy sorprendido.

—Hace semanas que no haces más que repetir: “Es mi nombre, no tengo que olvidarlo”. Para mí también tu nombre ha sido una bendición.

Asombrado más y más por el poder mágico de esas tres palabras, empezó a pensar. Su vecino le contó cómo había encontrado esas palabras y cuánto bien le habían hecho. Explicó al pobre niño ignorante que esa promesa era también para él, que, huérfano y pobre, tenía sin embargo un Padre que le ofrecía su amor. Esas palabras cayeron en tierra bien preparada y el pobre desheredado sintió la alegría de tener un Padre en el cielo y gloriosas promesas para la vida presente y para la vida eterna.

A. M. G.

MAGIA Y MANGOS (1)

—¡Ah! decían los chicos sentados a la sombra de un gran árbol, —estos mangos dan alegría a nuestros estómagos.

—El doctor tiene bondad en su corazón; por eso nos da estos mangos, —dijo uno de los negritos.

—¡Miren! Allí mismo viene.

El doctor del bosque venía caminando por el sendero, con un largo tubo en la mano. Le trajeron un taburete para que se sentara a la sombra. Se sacó el sombrero, levantó la cosa que parecía un tubo y dijo:

—Eseuchen, chicos, allá lejos ¿qué pueden ver ustedes?

(1) El mango es una fruta muy sabrosa.

—Arboles de mango, doctor.

—Y la fruta de esos árboles de mango trae alegría. ¿Ven a alguien cerca de los árboles?

Muchos ojos miraron hacia allá.

—¡Oh, no, doctor, es muy lejos!

—Es cierto, pero miren esta máquina.

Acercó el largo tubo a su ojo, movió algunas de las partes y dijo:

—¡Ah, ya veo!

—Doctor, déjeme mirar, —dijo Mgogo.

Le colocaron el largo tubo cerca del ojo y, de pronto, los árboles de mango parecían estar muy cerca de él.

—Oh!, exclamó. —Este tubo es mágico.

—No, —el doctor de la selva sacudió la cabeza. —Es sólo una máquina con pedazos de vidrio, que hace que las cosas que están lejos parezcan estar cerca. Se llama telescopio. Mgogo, ¿ves algo con el telescopio?

—Sí, doctor, —dijo el africanito, —hay uno con una camisa amarilla que se está subiendo al árbol de usted.

—¿Está subiendo para ver bien el paisaje?

—No, doctor.

Todos los chicos se rieron.

—Pero yo le hubiera dado mangos si hubiera venido acá.

Veinte minutos después, los caritas negras se llenaron de sonrisas cuando apareció un muchacho alto con una camisa amarilla.

—¿Estaban dulces o ácidos los mangos?, —le preguntó el doctor.

El muchacho de la camisa amarilla dió vuelta los ojos para todos lados.

—¿Los mangos, doctor?, —preguntó.

—Sí, los mangos que robaste en mi árbol.

—¡Doctor! ¿yo le robaría los mangos?

—¡Oh sí, los robarías! Ven para acá.

El doctor le puso el estetoscopio (1) en los oídos y aplicó el aparato justo en el medio de una barriguita bastante hinchada.

—Escucha, esos son los mangos, con seguridad —dijo.

—Todos los chicos soltaron la carejada.

El muchacho de la camisa amarilla dijo:

—Doctor, usted está lleno de bromas.

Pero, de pronto, el doctor se puso serio.

—Te vi robando los mangos. Estaba sentado aquí y te vi.

El muchacho miró hacia la mancha verde allá a dos kilómetros de distancia.

—Veo que sus ojos tienen un poder enormes, doctor. Ver a esa distancia es imposible para los ojos de los que siempre vivimos aquí.

Sin decir nada, el doctor tomó el telescopio, lo enfocó, miró, y allá trepándose al árbol mango había un muchacho con una camisa roja.

Entonces alcanzó al muchacho de la camisa amarilla, quien estuvo mirando un rato sin ver nada. De repente abrió una boca enorme.

—¡Doctor! dijo, —uno con una camisa roja se está subiendo al árbol.

Y puso el telescopio, con miedo, en manos del doctor. Media hora después, un mu-

chacho con camisa roja se juntó con el grupo a la sombra del árbol.

—¿Estaban dulces o ácidos los mangos? le preguntó el doctor.

—¡Oh, doctor! —¿yo le robaría los mangos?

—Sí, —dijo el doctor, —y lo peor es que te vi.

El muchacho de la camisa roja hizo girar sus grandes ojos. —¿Podía usted verme a esa distancia? —dijo.

—Sí, —dijo el de la camisa amarilla. —El doctor te vió lo más bien y yo también te vi.

El doctor se puso de pie.

—¿Qué tengo que hacerles a ustedes dos?

Los dos ladrones se miraron uno al otro, se preguntaban lo que iba a sucederles.

El doctor habló: —Por hoy no habrá castigo, pero sí una advertencia bien fuerte que llegue a los oídos de todos ustedes.

Se señaló a sí mismo y a todos los que estaban debajo del árbol.

—Todos nosotros hacemos cosas malas, podemos pensar que Dios no lo sabe; pero a Dios no podemos esconderle nada.

Vinieron a llamar al doctor para un enfermo.

Mientras se alejaba rápidamente, Mgogo dijo:

—Esto es una cosa que no debemos olvidar, que a Dios no podemos esconderle nada.

—Sí, —dijo el muchacho de la camisa amarilla, no podemos ocultarle nada a Dios.

LA COLMENA

Mis queridas abejas:

Estoy esperando la respuesta a mi pedido del mes pasado, ¿recuerdan? Por lo pronto tenemos ya una abejita nueva, se llama Nancy. ¡Bienvenida!

CONTESTARON EN ABRIL

Mayores: Silvia Bertinat, Beatriz Tron, Homero Perrachon, Ruben Dalmas Malan,

Nora Armand Ugon, Wilfrido Rameau, Cadetes de Alférez.

Menores: Silvia Peyronel, Estela Bonjour, Beatriz Tron, Nilda Rivoir Peyronel, Oscar Justet, Sergio Negrin Rostagnol, Lucía Armand Ugon, Cadetes de Alférez, Mir-cille Planchon, Julio A. Nan.

RESPUESTAS DE MAYO

Mayores: 1. Por qué hablaba de la ayuda de Dios a los marinos. — 2. Que subía al cielo y descendía a los abismos. — 3. Los viajeros temblaban y titubeaban como borrachos. — 4. Pedían socorro a Dios. — 5. El sosiega al mar y se apaciguan las olas. — 6. Por qué llegan al puerto descado. — 7. Alaban a Dios.

Menores 1. Del lobo que arrebató las ovejas. — 2. Los leones. — 3. Porque Dios guardó a Daniel. — 3. Las zorras que destrozaron las viñas. — 4. Es el leopardo. — 5. El oso.

PREGUNTAS PARA JUNIO

Mayores: El libro del Génesis es el libro de los principios. Según ese libro.

1. ¿Quién fué el primer cazador? (Gén. 10:9).

2. ¿Quién fué el primer pastor? (Gén. 4:2).

3. ¿Quién fué el primer labrador? (Gén. 4:2).

4. ¿Quién fué el primer músico? (Gén. 4:21).

5. ¿Quién fue el primero que trabajó con metales? (Gén. 4:22).

6. ¿Quién el primero de quien se dice que se le cortó el cabello? (Gén. 41:14).

7. ¿Quién el primero en comprar terreno? (Gén. 23: 14-15).

8. ¿Cuál es el primer pájaro que nombra la Biblia? (Gén. 8:7).

Menores: (Leer en Juan 5: 1-15).

1. ¿En qué ciudad sucedió este hecho?

2. ¿Para qué servía una de las puertas de la ciudad? 3. ¿Que había allí? 4. ¿Por

SUS AHORROS

DEPOSITELOS EN

Corporación Financiera Valdense S. A.

(CAJA POPULAR)

"UNA INSTITUCION BANCARIA AL SERVICIO DE LAS ZONAS Y DE SUS AMIGOS"

Casa Matris: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSO

(1) Estetoscopio, aparato para oír los latidos del corazón.

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:

COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES

"A. CARLOS DALMAS S. A."

CASA CENTRAL EN TARARIRAS
U.T.E. 12 y 14

SUCURSAL EN COLONIA
"EX. GALERIA BENEDETTI"
U.T.E. 174

qué se juntaban tantos enfermos? 5. ¿Quién fué sanado de otra manera? 6. ¿Por qué se enojaron los judíos? 7. ¿Qué contestó el enfermo?

ECOS VALDENSES

URUGUAY

TARARIRAS. — Bautismo. — El domingo 18 de mayo fué bautizado Mario Nelson Long, hijo de Mario Héctor y de Betya Adela Melia-Grant.

Enlace. — El sábado 17 de mayo fué bendecida la unión matrimonial de Eraldo Mauricio Rivoir con Paulina Victoria Pilón. Es un hogar constituido por dos activos miembros de la Iglesia, que se radica en ésta, y sobre el que imploramos las más ricas bendiciones divinas.

Enfermos. — Fueron operadas con éxito: en Montevideo, la señora Hilda Bonjour de Long, y en Rosario la señora Ema Bonjour de Rostagnol; en Juan L. Lacaze la catecúmena M. Esther Colo.

PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende viernes de tarde y sábados
hasta medio día

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bououa, (Rosario).

OMBUES DE LAVALLE:

Dra. CHELA GABAY. — Dentista.

MONTEVIDEO:

LVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 43. Tel. 41 37 39.

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirujía experimental. — Camelonos 929, Tel. 33423.

HUGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 3-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41. — Atiende los sábados de tarde

MARIA ANGELICA GEYMONAT CIOLI, Médico Cirujano. — Consulta: Lunes, Miércoles y Viernes de 16 a 20 horas. — 8 de Octubre 2338. — Tel.: 4 47 83.

Fiesta de la Madre. — Con numerosa concurrencia de público fué celebrada esta grata fecha en Tarariras, el sábado 10 de mayo en el Pueblito y el domingo 11 en el Salón de la Unión Cristiana, por la E. D. de Tarariras; en Artilleros debió serlo el domingo 25 del mismo mes.

Reuniones especiales. — Organizadas por el Consistorio, tendrá lugar en ésta una serie de reuniones de avivamento, dirigidas por el Pastor Mortimer Arias de la Iglesia Metodista de La Aguada; los días 17 y 18 de junio en el Templo de Tarariras; el jueves 19 en el Salón del Pueblito, y el viernes 20 en el Templo de Artilleros. Una reunión especial será dedicada a la juventud.

Estudios Bíblicos. — Quincenalmente —salvo indicación en contrario en la misma reunión— tienen lugar en el Salón los estudios bíblicos organizados por la Comisión espiritual de la Unión; un grupo no muy numeroso pero consecuente, estudia el libro del Génesis.

Enfermos. — Fué operada en Montevideo, la educacionista Sra. Beatriz Rivoir de Armand Ugon; se encuentran algo enfermos los jóvenes Denis Rostagnol y la catecúmena Nidia Lageard; sigue atrasada en su salud, la anciana hermana Clementina Bastie Vda. de Bertin.

COLONIA MIGUELETE. — Con el Templo completamente lleno —mucha gente de pie— se rindió el 11 de mayo un homenaje a los padres; el Candidato al S. Ministerio, Sr. Néstor Rostan, basó su meditación en el V Mandamiento. Luego se pasó al Salón de la Unión Cristiana donde la escuela dominical de Centro tenía preparado un breve pero muy interesante programa de escenario, preparado por sus instructoras; luego fué ofrecido el té con masas a todos los presentes— más de 300 personas.

—El día sábado 10 de mayo, la Liga Femenina local recibió la visita de su similar barenense, la que concurrió con una delegación de 21 socias, presidida por la Sra. Violeta Davyt de Bertinat; ella nos brindó una interesante disertación sobre el hogar; también la señora Dafne Ribeiro de Rostán presentó en esta ocasión una interesante y provechosa meditación.

Bautismo. — Jorge Washington Bastie, hijo de William y de Onelia E. Malan, bautizado el domingo 11, durante el culto en homenaje a los padres; Onelia fué por algunos años directora de la escuela dominical de Sauce.

—Se ausentó para la Capital, donde pasa el invierno con sus hijas, la anciana hermana doña María Duval de Bastie; su salud está algo quebrantada.

Oportuna lluvia. — Una muy deseada lluvia cayó en la noche del 17-18 de mayo, lo que facilitará los trabajos de los agricultores.

Enfermos. — Se restablecen los hermanos Manuel Courdin y señora, luego de ser operados en el Sanatorio Español, de Montevideo.

Inauguración del Salón de Cultos de Cardona. — Con presencia del Vicepresidente de la C.E., pastor Juan Tron, se procedió el domingo 18 de mayo a la dedicación del Salón de Cultos de Cardona; contándose con la valiosa colaboración del Coro; el culto estuvo a cargo del Candidato Sr. Rostan y el acto mismo de la dedicación a cargo del pastor Juan Tron; la abundante lluvia caída en la noche anterior restó concurrencia al acto, así como a la Conferencia de Evangelización que se organizó para la tarde del mismo día. — Corresponsal.

ARGENTINA

BUENOS AIRES. — Desde el principio de abril último se han reiniciado las actividades

en esta Iglesia: cultos, reuniones de la Liga Femenina Valdense, y de la Unión Cristiana. El culto del primer domingo, presidido por el señor Soggin, fué celebrado con Santa Cena, porque además de ser primer domingo del mes, era Pascua de Resurrección. Muchas son las personas que nos visitaron en el curso del citado mes de abril; entre ellas hemos de recordar a la Sra. Sofia Rochon de Ciancia, radicada en Bahía Blanca; en ocasión del casamiento de su hijo Enzo, nos visitó, asistiendo al culto del domingo 27, la señora Flora Favatier de Olivera, con su hijita, desde "El Sombrerito". Por el mismo motivo tuvimos el placer de saludar a las señoritas Exilda Lirio y Nelly Long, y los jóvenes Amado Dalmas y Danilo Lirio, todos de Jacinto Araúz; desde Tarariras vinieron las señoritas Mery y Graciela Dalmas, la señora Doris D. de Ricca y el señor Timoteo Dalmas. Varias de estas personas nos acompañaron en el culto del 27 de abril, dándonos el señor Soggin la más cordial bienvenida en nombre de nuestra congregación.

—La señorita Berta Barolin y los jóvenes Carlos Delmonte y David Baret se reintegraron a sus estudios en la Facultad de Ev. de Teología. También llegaron a dicha Facultad las señoritas Nelly Negrin y Violeta Geymonat, de Uruguay e Iris Rostan desde Jacinto Arzuz. A todos ¡muy bienvenidos!

—Se celebró el 24 de abril último el enlace del joven Enzo Olivera con la señorita Ada Beux, en el Templo de la Iglesia Metodista Central, presidiendo la ceremonia los pastores señores Silvio Long y J. Alberto Soggin. Deseamos para este nuevo hogar abundantes bendiciones de lo Alto, pero con el antiguo sabio autor de Proverbios, les recomendamos: "sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida". (La Sra. Ada Beux de Olivera, es la hija de nuestro apreciado corresponsal en Buenos Aires, Sr. Clemente Beux: a sus votos agregamos los de MENSAJERO VALDENSE. Red.)

—En la reunión del Consistorio que se realizó el 8 de mayo último, la Liga Femenina Valdense y la Unión Cristiana, por intermedio de la Sra. de Soggin y de la señorita Esther Bertinat, respectivamente, han presentado los programas de ambas instituciones para el año en curso. Les deseamos mucho éxito para honra y gloria del Señor de la Iglesia.

—En la tarde del 15 de mayo, día de la Ascensión, varias señoras de la Liga Femenina Valdense realizaron una reunión en casa de los esposos Szaler-Godino, en Bernal; estaban presentes tres señoras de la Sociedad Femenina Metodista de dicha ciudad y la señora de Szaler ofreció gentilmente un pocillo de té con masas. — C. Beux.

In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá".

MONTEVIDEO. — Después de soportar las alternativas de una larga y muy penosa enfermedad, falleció en el Hospital Militar de Montevideo, nuestro hermano Ernesto Malan Justet, a la edad de 68 años, el 21 de abril ppdo.

El extinto deja el recuerdo de hombre afable y muy paciente en la prueba.

A sus familiares, y especialmente a su esposa que le asistió en todo momento con dedicación ejemplar, renovamos la expresión de nuestra fraternal simpatía.

